Entre Códigos y Cultura

Las ideas, los aprendizajes para nuestra industria

Comité de Innovación e IA · 2026 · 11 episodios

Florencia Davidzon & Sofia De Carlini

Informe de contenidos

Una mirada transversal sobre la inteligencia artificial, los datos, la ética y el futuro del oficio de investigar.

Este informe reúne los insights principales de las once entrevistas del ciclo.

Todas las entrevistas se encuentran en la página de Saimo Contenidos en Youtube.

Presentación

Entre Códigos y Cultura fue el ciclo de conversaciones grabadas impulsado por el Comité de Innovación e IA de SAIMO, coordinado por Florencia Davidzon y Sofía De Carlini. Su propuesta era parar la pelota y mirar el juego del ecosistema digital en la vida de las personas y el impacto en diferentes profesiones e industrias.

Se buscó conversar con especialistas de otras disciplinas sobre cómo la inteligencia artificial está transformando el conocimiento, el trabajo, las instituciones y también su relación con la información y los datos.

A lo largo de los episodios participaron estrategas, sociólogas, humanistas digitales, especialistas en datos y gobernanza, economistas, filósofos, bioeticistas y científicos de la computación. Cada uno aportó una mirada propia sobre qué está cambiando, qué prácticas se reinventan y qué preguntas siguen abiertas.

El documento se organiza en dos partes. La primera reúne los insights transversales: los temas comunes, las tensiones y los aprendizajes que surgen del conjunto de las conversaciones. La segunda presenta un resumen de cada entrevista, en el orden en que se publicaron los episodios.

Las conversaciones dejaron una convicción compartida, con matices y enfoques diversos: **la IA no reemplaza la pregunta por el para qué. Cuanto más potente es la herramienta, más importan el criterio, el contexto, la ética y la responsabilidad colectiva de quienes la usan.**

Índice de contenidos

01 Insights transversales

02 Las entrevistas

Episodio 1 · Ernest Riba
Episodio 2 · Natalia Zuazo
Episodio 3 · Paula Miguel
Episodio 4 · Nicolás Grossman
Episodio 5 · Ulises Mejías
Episodio 6 · Gimena del Río Riande
Episodio 7 · Diego Fernández Slezak
Episodio 8 · Sebastián Cabello
Episodio 9 · Javiera Atenas
Episodio 10 · Sergio Litewka
Episodio 11 · Luis Ragno

01 · Insights transversales

Lectura general. Las entrevistas no construyen una oposición simple entre “IA buena” e “IA mala”. En conjunto, desplazan la discusión desde la herramienta hacia las condiciones de uso: qué tareas se delegan, qué capacidades humanas se preservan, con qué datos se trabaja, quién controla la infraestructura, cómo se distribuyen riesgos y beneficios y qué instituciones son capaces de acompañar el cambio. **La IA aparece menos como un fenómeno aislado que como un acelerador de transformaciones previas en el trabajo, la producción de conocimiento y la vida digital.**

01 La IA acelera una transformación que ya estaba en marcha

En la mayoría de las entrevistas, la IA generativa se entiende como una nueva etapa de procesos anteriores: digitalización, automatización, concentración de plataformas, expansión del dato y cambios en las formas de leer, escribir, aprender y trabajar. Para algunos, representa un cambio de paradigma por la escala y la velocidad que introduce; para otros, una aceleración de tendencias conocidas. La coincidencia está en que no transforma todo de manera homogénea ni de forma instantánea: se inserta en instituciones, prácticas y desigualdades preexistentes.

02 El foco se mueve del “puesto” a las tareas y, de las tareas, al criterio

La automatización no aparece como sustitución lineal de profesiones completas. Lo que cambia es la composición del trabajo: algunas tareas se automatizan, otras se aceleran y otras aumentan de valor porque requieren formulación de problemas, interpretación, juicio, contexto o relación humana. Esta mirada atraviesa empresa, academia e investigación. La pregunta central pasa a ser qué conviene delegar y qué no. En paralelo surge un riesgo: que la delegación de tareas se convierta en delegación del pensamiento y termine debilitando la capacidad de evaluar, cuestionar o producir una mirada propia.

03 La IA potencia más a quien ya tiene conocimiento para evaluar lo que recibe

La fluidez de un modelo puede confundirse con autoridad, aunque una respuesta plausible no sea necesariamente verdadera. Por eso, lejos de volver irrelevante al experto, varias entrevistas sugieren que la IA aumenta el valor de la expertise: saber preguntar, reconocer límites, detectar errores, contrastar fuentes y ubicar una respuesta en contexto. La formación metodológica y disciplinar sigue siendo central. El escenario más valioso no sería “hacer sin saber”, sino utilizar la herramienta para descargar trabajo operativo y dedicar más tiempo a lectura transversal, pensamiento complejo, interpretación y producción de sentido. Esto abre, además, un desafío de formación: si la IA absorbe muchas de las tareas con las que se formaban los perfiles junior, hace falta diseñar nuevos caminos para formar a los expertos del futuro.

04 La investigación cambia de escala y de método, pero no se libera del rigor metodológico

La IA y las herramientas computacionales amplían el volumen de información procesable, permiten clasificar corpus, programar, sintetizar, explorar hipótesis y ensayar nuevas técnicas. También aparecen usos más experimentales, como las personas o muestras sintéticas, que por ahora se ubican como complemento y no como reemplazo del trabajo con personas reales. Las miradas no son unánimes: algunas sostienen que en el análisis cualitativo y semántico los modelos ya rinden tanto como las personas; otras advierten sobre resultados bien escritos pero superficiales. Sí hay acuerdo en que más datos o más velocidad no resuelven una mala pregunta, un mal diseño de investigación ni un problema de representatividad. Además, las metodologías deben actualizarse porque los propios objetos de estudio cambiaron: plataformas, contenido sintético y nuevas formas de circulación de la información no pueden estudiarse trasladando sin más los

instrumentos del mundo analógico. Medir bien sigue siendo un oficio: criterios comunes, evidencia verificable y revisión humana son lo que vuelve confiable un resultado.

05 Los sesgos no nacen con la IA: la IA puede volverlos más rápidos, invisibles y masivos

Uno de los consensos más claros es que los problemas de datos empiezan antes del algoritmo. Quién fue incluido en una muestra, qué población produce los datos, qué voces quedan fuera, cómo se definieron las variables o qué información está disponible ya condiciona el resultado. La cobertura también es un sesgo: muchas fuentes y mediciones globales dejan afuera a gran parte del Sur Global. La IA puede amplificar esas limitaciones a gran escala. Esto se vuelve especialmente sensible en salud, políticas públicas o sistemas predictivos, donde un modelo entrenado sobre una población puede fallar al trasladarse a otra. La representatividad, la trazabilidad y la posibilidad de explicar y cuestionar una decisión aparecen como condiciones sustantivas, no como detalles técnicos.

06 La ética aparece como una práctica continua, no como un checklist de cumplimiento

Varios expertos entrevistados cuestionaron una ética puramente formal basada en consentimiento, compliance o reglas que se aplican al final. La responsabilidad debería atravesar todo el ciclo del dato: qué se recolecta, para qué, cómo se almacena, qué herramienta se utiliza, cómo se analiza y cómo se narra el resultado. A esto se suma la necesidad de anticipar daños en lugar de regular solamente después de que ocurren. En los ámbitos de mayor riesgo, la explicabilidad y el derecho a apelar una decisión se vuelven parte de la ética misma. El desafío es comprender el sentido de las reglas y no solo cumplirlas.

07 El debate sobre IA es también un debate sobre poder, infraestructura y desigualdad

Otra línea transversal desplaza la mirada desde la herramienta hacia quién posee los datos, los modelos y la infraestructura. La concentración de grandes plataformas, la extracción de datos y la dependencia tecnológica plantean asimetrías que no se distribuyen igual entre países ni organizaciones. Toda la cadena de valor de la IA —del poder de cómputo a los modelos y las aplicaciones— está concentrada en muy pocas manos, lo que abre la pregunta de si alcanzan las respuestas de cada país por separado. América Latina aparece, al mismo tiempo, como territorio especialmente expuesto a esas desigualdades y como espacio desde el cual construir alternativas: datos más situados, herramientas abiertas y soluciones de baja infraestructura, más resilientes y con menor impacto ambiental. La baja infraestructura no es solo una carencia; puede impulsar decisiones metodológicas y políticas distintas.

08 Las prácticas avanzan más rápido que las instituciones

Universidades, empresas y Estados ya están usando IA mientras todavía construyen criterios sobre autoría, seguridad, privacidad, interoperabilidad, regulación y uso aceptable. Esta brecha genera respuestas diversas: FOMO y experimentación acelerada en organizaciones; adopción “desde abajo” en educación; cautela regulatoria en políticas públicas. La coincidencia es que prohibir por reflejo o regular sin comprender el fenómeno puede ser tan insuficiente como adoptar sin reglas. Además, el discurso no siempre coincide con la práctica: hay gobiernos que se pronuncian contra toda regulación pero, en los hechos, tienen normas en marcha. Antes de automatizar, además, hacen falta bases menos visibles pero decisivas: buena gobernanza de datos, interoperabilidad, métricas actualizadas, capacidades institucionales y espacios seguros de aprendizaje.

09 La respuesta no es individual: requiere organización colectiva

Desde perspectivas muy distintas, varias entrevistas coinciden en que el cambio no se resuelve persona por persona. La transformación real ocurre cuando cambian los equipos, las organizaciones y los ecosistemas, no solo los usos individuales. Frente a usos problemáticos, la respuesta más eficaz no es la resistencia en soledad, sino la solidaridad y la organización. Las asociaciones profesionales tienen aquí un rol pendiente:

estudiar cómo la IA transforma sus propias tareas, generar evidencia sobre el propio trabajo y construir criterios y una deontología compartidos.

10 La transparencia es la condición de la confianza

La confianza en la información ya no se apoya solo en la autoridad de quien la produce, sino en la posibilidad de revisar cómo se produjo. Declarar qué herramientas y modelos se usaron; informar fuentes, métodos y poblaciones excluidas, del mismo modo en que un alimento informa sus ingredientes; abrir datos y criterios de cálculo para que otros puedan revisarlos; y exigir explicabilidad y rendición de cuentas a quienes desarrollan los sistemas aparecen como prácticas convergentes. Para la investigación de mercado y opinión pública, la transparencia metodológica deja de ser un anexo y pasa a ser parte del valor del estudio.

Tensiones que atraviesan las entrevistas

Tensión	Qué nos dice
Aceleración vs. ruptura	Hay diferencias sobre cuánto de "nuevo" tiene la IA, pero no sobre la magnitud de la reconfiguración que produce al escalar procesos existentes.
Argumentación vs. dependencia	Puede liberar tiempo y ampliar capacidades, pero también generar sedentarismo cognitivo si el usuario deja de verificar, interpretar y decidir.
Experimentación vs. regulación	Hace falta probar para aprender, pero la velocidad no elimina la necesidad de límites, responsabilidad y capacidad de anticipación. Para algunos, además, la oposición es falsa: en sectores de alto riesgo, las reglas claras también dan certidumbre para innovar e invertir.
Escala global vs. contexto local	Los modelos operan a escala global, pero los datos, los sesgos, las instituciones y los efectos son situados. América Latina no puede asumir neutralmente soluciones diseñadas en otros contextos, y los estudios globales necesitan voces locales para no medir solo desde el Norte.
Oportunidad vs. extracción	Para algunos, el intercambio de datos por servicios es una oportunidad productiva y conviene aprender antes de regular; para otros, es una relación extractiva y concentrada que exige límites y gobernanza.

Qué deja este conjunto de entrevistas

- El diferencial humano se desplaza hacia la capacidad de formular preguntas, interpretar, conectar contextos, ejercer juicio y producir una posición propia.
- La alfabetización en IA no puede ser solo instrumental. Tiene que incluir comprensión de datos, sesgos, fuentes, límites, privacidad, poder e impactos.
- En investigación, la oportunidad está en combinar nuevas capacidades computacionales con mayor —no menor— rigor metodológico y sensibilidad por quién queda representado.
- Medir bien sigue siendo un oficio: evidencia verificable, criterios comunes, revisión humana y datos abiertos son lo que vuelve confiable un indicador, también en tiempos de IA.
- Para las organizaciones, "adoptar IA" importa menos que construir capacidad de aprendizaje: experimentar, revisar procesos, formar personas y crear reglas que puedan evolucionar.
- Para Estados y universidades, el desafío es institucional: actualizar métricas, gobernanza de datos, marcos éticos y regulatorios sin congelar un fenómeno que todavía está cambiando.
- La prospectiva cobra relevancia porque el contexto es incierto: no para predecir un futuro único, sino para ampliar alternativas y tomar mejores decisiones en el presente.

Síntesis final. El hilo común no es decidir si la IA reemplaza o no al ser humano, sino definir qué tipo de relación queremos construir con sistemas que ya participan en cómo trabajamos, investigamos, aprendemos y decidimos. El desafío que emerge de las entrevistas es sostener capacidad crítica y agencia humana mientras se aprovecha la automatización: mejores preguntas, mejores datos, reglas comprensibles, instituciones capaces de aprender y una mirada explícita sobre quién se beneficia, quién asume los riesgos y qué futuro se está habilitando.

02 · Las entrevistas

Los resúmenes siguen el orden de publicación de los episodios. Cada uno recoge los argumentos centrales de la conversación y cierra con una implicancia para la práctica.

Un cambio estructural que se vive tarea por tarea

Episodio 1 · Ernest Riba (VML Latam)

Riba describió una transformación estructural en las industrias del conocimiento —consultoría, publicidad e investigación—, aunque evitó las lecturas binarias. La tecnología cambia mucho más rápido que las organizaciones, y el impacto varía según la tarea: algunas pasan de semanas a minutos y otras casi no se modifican. En VML, cada área mapea sus casos de uso en un gradiente que va de la automatización total a la ampliación de capacidades humanas.

Al debate entre eficiencia y productividad le sumó una tercera opción: hacer las cosas mejor. El precio unitario de muchos servicios probablemente caiga, pero el valor de lo entregado puede crecer. En investigación, describió el uso de personas sintéticas entrenadas con datos cualitativos, cuantitativos y de atención al cliente: útiles para testeos rápidos, pero ubicadas como complemento experimental, nunca como un oráculo.

Entre los clientes predominan el miedo a quedarse afuera y la preocupación por el compliance, más que un debate ético profundo. Su respuesta organizacional combina reskilling, pilotos y entornos seguros para probar. Subrayó que la transformación real es colectiva, no individual, y que incluso resistirse puede ser válido si es una decisión informada.

PARA LA INVESTIGACIÓN | Mapear el impacto de la IA por tarea, usar lo sintético como complemento declarado y medir el valor por la calidad del resultado, no solo por el ahorro.

Los dueños de la tecnología y la pregunta por el para qué

Episodio 2 · Natalia Zuazo (politóloga y especialista en políticas digitales)

Zuazo ubicó la IA en una historia más larga de concentración: las mismas empresas que dominaron las plataformas hoy desarrollan los grandes modelos, y sus dueños dejaron el anonimato para participar de decisiones geopolíticas. Así como en los noventa se idealizó la “autopista de la información”, hoy el mandato de usar IA desplaza la pregunta política fundamental: **para qué.**

Compartió experiencias de investigación aplicada en las que hubo que inventar metodologías. Un plugin desarrollado con ingeniería inversa permitió analizar la segmentación de publicidad política en Facebook en seis países, contribuyó a una mayor transparencia de los anuncios y apoyó el trabajo de cámaras electorales. Con UNESCO, diseñaron un método para estudiar el rol de los influencers en política y salud.

Advirtió que el contenido sintético achata la conversación pública y que muchas políticas se proponen sin evidencia. Priorizó la alfabetización mediática crítica, las capacidades de funcionarios y la generación de evidencia, y señaló que gremios y asociaciones profesionales casi no están estudiando cómo la IA cambia sus propias tareas.

PARA LA INVESTIGACIÓN | Generar evidencia antes de decidir, inventar metodologías cuando las existentes no alcanzan y desarrollar capacidades propias en lugar de tercerizarlo todo.

Investigar con IA, pero “a raya”

Episodio 3 · Paula Miguel (Universidad de Buenos Aires)

Miguel habló menos de disrupción que de aceleración de procesos culturales previos, vinculados con la forma de leer, escribir y hacer circular el conocimiento. Sus estudiantes de sociología demandan formación en programación y ciencia de datos y, al mismo tiempo, se preguntan si usar un resumen generado por IA es hacer trampa. Las instituciones avanzan más lento que las prácticas y todavía construyen sus guías de uso.

Recordó que los modelos generan la palabra más probable, no la verdadera: pierden contexto, captan mal los matices culturales y pueden inventar referencias. Un caso lo ilustró: al ajustar un modelo para detectar mensajes discriminatorios en redes, darle más contexto empeoraba el resultado, porque los usuarios solo leían el titular. Entre los riesgos mencionó la originalidad, la autoría, la privacidad, los costos y la desigualdad de acceso.

Propuso declarar qué modelo se usó, ir siempre a la fuente y mantener a la IA “a raya”, como un asistente que no se deja solo. Usada así, puede liberar tiempo para lo que todavía es humano: vincular procesos, hacer lecturas transversales y pensar en forma compleja.

PARA LA INVESTIGACIÓN | Establecer guías internas de uso, transparentar qué parte del análisis hizo la IA y reinvertir el tiempo ganado en interpretación.

Medir la IA responsable con evidencia comparable

Episodio 4 · Nicolás Grossman (Global Index on Responsible AI)

Grossman dirige un índice que evalúa si los países llevan a la práctica los compromisos internacionales sobre IA responsable, como la Recomendación de la UNESCO o los principios de la OCDE. Para evitar tanto los puntajes basados en opinión experta como las fuentes secundarias con baja cobertura del Sur Global, el proyecto trabaja con una red de cerca de 140 investigadores locales que responden cuestionarios estructurados y aportan evidencia verificable.

La calidad se sostiene con un manual extenso, un foro de intercambio y varias capas de revisión humana. La IA se usó solo como primera capa de análisis, con guías de uso responsable, y no para tomar decisiones. El enfoque es de derechos: no mide cómo las personas usan la IA, sino qué hacen los gobiernos y la sociedad civil en dimensiones como inclusión, seguridad, trabajo o uso estatal.

En la primera edición, Brasil, Chile, Uruguay, Costa Rica y Colombia lideraban la región; Argentina se ubicaba en la mitad superior, sin un desempeño consolidado. Grossman cuestionó la “falsa dicotomía” entre regulación e innovación y destacó que toda la evidencia y las fórmulas se publican como datos abiertos, para que cualquiera pueda revisar o recalcular el índice.

PARA LA INVESTIGACIÓN | Sostener las mediciones en evidencia verificable, criterios comunes y revisión humana, y transparentar los métodos para ganar confianza.

Colonialismo de datos: la tecnología no es neutral

Episodio 5 · Ulises Mejías (SUNY Oswego)

Mejías explicó el concepto de colonialismo de datos, desarrollado junto con Nick Couldry: un orden social que se apropia de la vida humana a través de los datos para generar riqueza y control. Su punto de partida fue una analogía entre el Requerimiento que los conquistadores leían en un idioma que nadie entendía y los términos de uso que hoy aceptamos sin leer.

Aclaró que no está en contra de los datos ni de la tecnología, sino de la mentalidad extractiva que los trata como “baratos”, igual que antes se trató a la naturaleza. Los datos no hablan por sí solos y los costos de la

conexión no se distribuyen por igual. Frente a usos problemáticos, propuso actuar en forma colectiva y en tres niveles: dentro del sistema, contra él y más allá de él.

Encuentra en la experiencia latinoamericana de resistencia, y en su imaginación, una fuente de alternativas. Pero fue crítico de iniciativas como LatamGPT si replican los mismos usos, y prefiere hablar de comunidad y responsabilidad mutua antes que de soberanía digital. Inspirado en Iván Illich, propuso herramientas para la convivencialidad, que extiendan la mente humana en lugar de reemplazarla.

PARA LA INVESTIGACIÓN | Revisar la relación con quienes aportan datos: pedir permiso, devolver valor y evitar una lógica extractiva.

Humanidades digitales y computación mínima: ¿qué necesitamos?

Episodio 6 · Gimena del Río Riande (CONICET, Laboratorio de Humanidades Digitales)

Del Río Riande definió las humanidades digitales como el uso de herramientas computacionales para leer no un libro, sino miles, y repasó su historia desde las primeras bibliotecas digitales. En su laboratorio digitalizan y analizan fanzines de los años ochenta y noventa. La IA resulta útil para clasificar grandes corpus históricos, pero no tiene sentido para objetos artesanales como un collage.

Su enfoque se basa en la computación mínima: herramientas simples, abiertas y sin servidores, que permiten proyectos complejos con infraestructura modesta. Es más resistente a fallas —sus proyectos no se vieron afectados por una caída de la nube— y mucho menos contaminante que los grandes centros de datos. La pregunta que lo guía es honesta: ¿qué necesitamos de verdad?

Recordó que **la tecnología es ensayo y error y que la parte más difícil sigue siendo procesar bien los datos. Le preocupa la desigualdad de acceso a herramientas pagas y propuso enseñar qué es la IA comercial antes de llevarla al aula. Espera que el futuro nos encuentre pensando críticamente sobre la tecnología.**

PARA LA INVESTIGACIÓN | Elegir la herramienta según la pregunta de investigación y evaluar costos, dependencia e impacto ambiental.

La IA potencia a los expertos, pero ¿quién forma a los próximos?

Episodio 7 · Diego Fernández Slezak (CONICET, Laboratorio de Inteligencia Artificial Aplicada, UBA)

Fernández Slezak explicó que la gran novedad de los últimos años es que las computadoras entienden el lenguaje natural. Pero **la IA es un gran predictor de la próxima palabra: no busca en fuentes validadas, y lo probable no siempre es verdadero. Aun así, considera que su razonamiento semántico es difícil de distinguir del humano y que en muchos análisis cualitativos rinde muy bien.**

Hoy la herramienta potencia sobre todo a los expertos, que preguntan e interpretan mejor. El desafío es que la IA no reemplaza personas, pero sí muchas de las tareas con las que se formaban los juniors; sin ese camino, no está claro cómo se formarán los expertos del futuro. Sobre los sesgos, señaló que son humanos y que los modelos los amplifican, aunque, a diferencia de las personas, se pueden controlar, por ejemplo ponderando la muestra de entrenamiento.

Describió un circuito de riesgo: costo cognitivo, deuda cognitiva, sedentarismo cognitivo y, finalmente, rendición cognitiva, cuando dejamos de cuestionar lo que devuelve la máquina. Ya empiezan a aparecer mediciones que muestran menor actividad cerebral ante un uso excesivo.

PARA LA INVESTIGACIÓN | Proteger los espacios de formación de perfiles junior, entrenar en el arte de preguntar y mantener el juicio crítico frente a cada respuesta.

Tecno-optimismo con gobernanza de datos

Episodio 8 · Sebastián Cabello (SMC+, consultoría en políticas públicas digitales)

Cabello ubicó a la IA como una nueva ola dentro de revoluciones tecnológicas cada vez más frecuentes. A las instituciones diseñadas en forma analógica, como los Estados o los bancos tradicionales, les cuesta mucho más adaptarse que a las nativas digitales. Destacó que la IA permite simular el impacto de una política antes de implementarla y reemplazar decisiones tomadas "con el estómago".

Insistió en que la IA no es mágica: si los datos son malos, los resultados también. La gobernanza y la interoperabilidad de los datos son "la parte menos sexy", pero la más decisiva. También advirtió que las estadísticas públicas necesitan actualizar sus métodos, porque actividades como los servicios o el trabajo remoto están poco medidas.

En regulación, prefiere aprender antes que prohibir. Contó que en América Latina hay más de 150 proyectos de ley sobre IA y casi ninguno prosperará, y alertó contra leyes que nacen viejas. Para él, los datos son hoy un factor de producción y la oportunidad es construir una industria a su alrededor, con transparencia hacia el usuario y atención a los sectores a los que más les costará el cambio.

PARA LA INVESTIGACIÓN | Priorizar la gobernanza del dato y explorar la IA mientras el acceso es barato, sin perder de vista a quienes quedan atrás.

Ética del dato: las personas no son objetos de estudio

Episodio 9 · Javiera Atenas (Universidad de Suffolk)

Atenas señaló que **la enseñanza de métodos de investigación quedó desactualizada y que la ética suele reducirse a marcar casilleros**. **Quien consintió participar en un informe no consintió que sus datos entrenen un algoritmo. Propuso abandonar la lógica extractiva: las personas no son objetos de estudio y los colectivos son soberanos de sus datos.**

Planteó una ética para todo el ciclo del dato —diseño del instrumento, gestión, análisis, visualización y narrativa— y tomó como modelo al periodismo de datos. Propuso el "principio del paquete de galletas": así como un alimento declara sus ingredientes, un reporte debería declarar fuentes, métodos, uso de IA y poblaciones excluidas.

Valoró la IA para limpiar bases, estandarizar datos y programar, pero advirtió que quita espacio de reflexión y que amplifica sesgos de muestreo previos, porque siguen respondiendo los mismos grupos. **Reclamó que las decisiones algorítmicas sean auditables y apelables, y una deontología construida colectivamente entre profesionales y academia.**

PARA LA INVESTIGACIÓN | Publicar una "etiqueta" metodológica en cada reporte y hacer visibles los grupos que quedaron afuera.

Bioética e IA: del compliance a la integridad

Episodio 10 · Sergio Litewka (Universidad de Miami)

Litewka comparó el impacto de los modelos generativos con el de la imprenta. Lo que cambió es la masividad: los datos clínicos que antes servían a un estudio puntual hoy pueden alimentar casi cualquier modelo, y el consentimiento amplio habilita esos usos aunque la mayoría no entienda qué firma. **Los gemelos digitales prometen ensayos sin animales, pero pueden fallar cuando se aplican a poblaciones distintas de las que les dieron origen.**

Advirtió sobre el hype: ningún desarrollo basado en estos modelos fue aprobado aún por la FDA para uso clínico. Los modelos tienden a complacer al usuario, pueden facilitar la manipulación de hipótesis y funcionan

como cajas negras. **Por eso, cualquier umbral fijo para el uso de datos sintéticos es arbitrario: lo importante es preservar el control humano.**

Observó una distancia entre la ética entendida como valores y la ética entendida como checklist: **un curso breve de buenas prácticas certifica cumplimiento, no integridad. Propuso explicar el sentido de las normas, porque el consentimiento existe por respeto al sujeto de investigación, no solo para evitar sanciones.**

PARA LA INVESTIGACIÓN | Desafiar a los modelos en lugar de aceptar sus respuestas, validar datos sintéticos con poblaciones locales y formar equipos en el sentido de las normas.

Planificar desde el futuro

Episodio 11 · Luis Ragno (Centro de Estudios Prospectivos, Universidad Nacional de Cuyo)

Ragno planteó que gestionamos organizaciones del siglo XXI con paradigmas de siglos anteriores. El futuro lineal y lejano colapsó en el presente: ya no alcanza con un FODA. La prospectiva no busca predecir, sino construir escenarios —tendencial, positivo, negativo y apuesta— y planificar desde el futuro hacia el presente.

Su modelo Future Management 5.0 pone al ser humano primero y a la IA como copiloto. Si buena parte del trabajo es repetitivo o secuencial, y por lo tanto automatizable, **la consigna es ser original para no ser irrelevante. Lo distintivo es el insight y una "conciencia testigo" que permite tomar distancia de los propios sesgos y ver el sistema completo.**

Para el investigador propuso un rol de "administrador de posibilidades", con una ética que se expande de lo individual a lo planetario. **La incertidumbre argentina no impide la prospectiva: la vuelve más necesaria. Cerró con una invitación a dejar de ser recursos humanos para pasar a ser humanos con recursos.**

PARA LA INVESTIGACIÓN | Incorporar escenarios, señales débiles y "hechos portadores de futuro" al trabajo de insights.